
especialidad en letras
al pie de la letra
narrativa
poesía
ensayo
ESCUELA MODELO
PARA SÍ, PARA TODOS
cuaderno editado por la
UNIVERSIDAD MODELO

CONTENIDO

AL PIE DE LA LETRA

EDITORIAL

Al pie de la letra aparece a la luz con el propósito de establecer un ámbito de comunicación, un espacio de recreación, entre quienes integran la Escuela de Letras (especialización y licenciatura) de la Universidad Modelo, y los lectores interesados en una literatura que está naciendo. Quienes conforman este grupo creen apasionadamente que la creación y el estudio de la literatura son un fenómeno importante cuya ausencia puede conducir, a los grupos humanos, a un desierto donde finalmente nada tiene significación alguna.

T.S. Eliot decía que cada generación tiene que volver a revisar su tradición, para valorizarla de acuerdo con las ideas y el nivel alcanzado por la cultura de su propio tiempo. En nuestro caso, reconocemos que la tradición literaria que nos sustenta no sólo está compuesta por la literatura de Yucatán sino, también, por todo lo escrito en Hispanoamérica y en los ámbitos universales de cada lengua.

Recorrer la literatura hispanoamericana ha sido un tránsito iluminado por innumerables fuegos: el del amor, el del asombro, el de la belleza, el del misterio de los hombres y las mujeres, el del vértigo, el de la inagotable fuente de nuestro idioma español americano y universal. Del asombro y el amor, pero también del conocimiento riguroso, nace un sentido de responsabilidad: queremos escribir para una comunidad de lectores que confiamos pueda ir gradualmente siendo mayor; tenemos cosas qué decir y deseamos decirlas a través de estas páginas. Y la responsabilidad, en literatura, se asume escribiendo, diciendo, leyendo críticamente, desde, sobre y en nuestra tradición más viva.

Primeras letras de una conciencia que debe ser compartida, los textos que aparezcan en cada número serán siempre escritos con la mayor seriedad y compromiso, y desde luego con la mayor dosis de modestia: no pretendemos sentar cátedra ni erigirnos en modelo ni mucho menos ser excluyentes.

Creemos en la pluralidad y respetamos el ejercicio de quienes desde otras orillas bordean ese gran río de voces que es la literatura. Por eso tenemos la intención de compartir nuestros propios fuegos –quizá pequeñas llamas--, para contribuir a que en Yucatán no predomine el silencio y sí se propague el amor a las letras del espíritu.

ALTERNATIVA POÉTICA EN LA OBRA DE GUILLERMO PRIETO: LA LITERATURA PARA LAS MASAS

Rita Castro Gamboa

El siglo XIX no solamente significó para los países de América Latina la emancipación e independencia de Europa, sino fue el inicio de los planteamientos generados por la búsqueda de un origen. En México, una vez lograda la independencia de España, cobraron fuerza los cuestionamientos sobre nuestra identidad en todos los aspectos de la vida; el interés por romper con los esquemas españoles generó nuevas propuestas que no a todos beneficiaba y que implicaron años de desacuerdos manifestados en las inestabilidad política y social de la época. El trabajo literario quedó inmerso en esta serie de circunstancias, como manifestación cultural de lo que se vivía: así como el liberalismo cobró auge en nuestro país para enfrentar los cánones que la Colonia había instaurado durante más de trescientos años, en materia literaria, la corriente del romanticismo europeo encontró a través de su espíritu liberal, medio idóneo para propagarse. Muchos escritores se sintieron comprometidos para desarrollar una literatura mexicana, rompiendo de esta manera con las tendencias clásicas que hasta entonces regía en los géneros.

La división social del México independiente también quedó plasmada en la literatura de manera innegable. Las clases superiores, las que cuidaban y representaban los intereses y las tradiciones, las que habían gozado de los privilegios virreinales; españoles y criollos, salidos de la Universidad y de los seminarios, propagan las tendencias clásicas que habían servido para combatir la emancipación. En cambio la clase media, francamente liberal, beneficiada en sus derechos y estimulada en sus aspiraciones por la Independencia, presentaba a los literatos y poetas, poseedores de mayor espontaneidad y menos apegados a la retórica y a los modales clásicos; es decir, decididamente románticos. Hacia 1836, los literatos de ambas corrientes convivieron en la Academia de Letrán, cuyo trabajo se prolongaría hasta 1856. Lo trascendental de las reuniones que se llevaron a cabo durante esos años fue sin lugar a dudas, su tendencia a mexicanizar la literatura, lo cual generó peculiaridades

en las obras de todos ellos. Entre los asistentes a la Academia de Letrán destacan grandes escritores como José Joaquín Pesado, Ignacio Ramírez, Manuel Acuña y Guillermo Prieto, entre muchos otros. La obra de este último llegaría a tener un importante significado para las letras mexicanas, a tal grado que a Prieto se le conoce como el poeta nacional del siglo XIX.[1] Al igual que sus contemporáneos, escribió sobre el acontecer histórico, el político, los problemas sociales, lo regional y pintoresco; pero lo que distingue a este autor es su interés por escribir para ser entendido; en otras palabras, escribir para ser leído no solamente por una élite intelectual sino por las masas.

El presente ensayo tiene como objetivo destacar en la obra de Guillermo Prieto su interés por masificar las letras. Para ello, se insertan fragmentos de algunos poemas donde se podrá observar que este autor no solamente plasma la realidad social de una época, sino que además expresa el compromiso a través del lenguaje, para llegar al mayor número de personas. El análisis de la poesía de Prieto se hace sustentándonos en el método del materialismo histórico, en la medida en que el arte y la literatura no pueden ser valorados en sí mismos, sino inmersos en el proceso general de la historia.[2] Asimismo, se adopta la perspectiva que plantea la sociología literaria a través de la teoría de la negatividad del arte, la cual propone que "el artista no solamente considera los esquemas sociales prefijados, sino es capaz de romper con ellos propiciando una nueva forma de conocimiento con respecto a esa realidad y generar con ello, un modo de alteridad o transformación."[3]

La vida de Guillermo Prieto (1818-1897) está ligada de manera directa a la política como la de casi todos los literatos del siglo XIX. Como liberal, llegó a ocupar puestos importantes en los gobiernos de Arista y Juárez y fue diputado por cinco estados. En sus poemas, Prieto manifiesta su posición

[1] María E. Alvarez en Literatura Mexicana e Hipanoamericana, p. 213
[2] Materialismo Histórico: método desarrollado por Marx, que plantea que "el modo de producción de la vida material condiciona el conjunto del proceso de la vida social y espiritual". Diccionario filosófico de Ezcurdia Híjar, p. 144
[3] Fernando Gómez Redondo en La crítica literaria del siglo XX, págs. 115 y 117.

política, a través de la defensa de lo nacional y su rechazo hacia lo extranjero. Por ejemplo, ante la ocupación francesa que desplaza al gobierno de Juárez en 1864, plasma con ironía en la letrilla *El francés*:

> Y aquella vieja sin muelas,
> la pedante doña Inés,
> archivo no muy cristiano
> de los tiempos del virrey,
> con sus recetas mugrosas
> de volován y beefsteak,
> con los cuadrados cojines
> que mandó a París hacer,
> con la tetera, que limpia
> apenas va a oscurecer,
> y la pipa, en cuyas nubes
> dice que los cielos ve,
> ¿qué indica?... Que la infelice
> está pagando el francés.[4]

En este fragmento Prieto alude a las mujeres mexicanas que tienen inclinación por el idioma y por los hombres franceses. Doña Inés será un personaje en su poesía satírica, al igual que algunos otros personajes que serán reconocidos por el pueblo de México. Lo mismo ironiza a la muchacha del barrio que se ciñe un corsé, como descarna a Maximiliano y a Carlota en *Confidencias Conyugales:*

> Se habla de cosas de estado
> cual se habla de una gaveta,
> y mientras que más me enojan
> dicen: "Emperadorcito,
> no se enoje todo es broma".
> Comiendo ese chile indigno

[4] Guillermo Prieto en Cancionero, p. 247

me hice pedazos la boca,
y babeaba por hacerme
el popular y el demócrata.[5]

El lenguaje popular será una de las características propias en la poesía del autor. Más que buscar la perfección y elegancia en los versos, le interesa ser entendido para que las masas cobren conciencia de lo que sucede. Sus poemas influirán de manera importante en la gente gracias al humor, al insulto, a la emotividad y al manejo de objetos comunes como el vestido y la gastronomía mexicana. En el fragmento anterior, el chile provoca a Maximiliano que se haga pedazos la boca. Lo mismo cuando inserta el mole y el pulque en *Quejas de Maximiliano:*

Por calmar el tole, tole
mi alma al indio se dedica,
y con cada quentimica
bebo pulque y sorbo atole,
y hasta el mole
figura entre mis potajes,
pero, me creen por el ole?
¡Ah salvajes![6]

También se considera a la gente del pueblo: a la china, al charro de sombrero entoquillado de plata, al indio ladino, al audaz guerrillero. Cada uno dice su palabra, habla su jerga, se mueve en su fondo. Muestra de ello, es el *Romance de la Migajita*:

¡Detente que está rendida,
¡eh! contente, no la mates!"
Y aunque la gente gritaba

[5] Ibíd. p. 304
[6] Ibíd. p. 317
7 Ibíd. p. 319

cuando quiso ya no pudo,
aunque quiso llegó tarde,
que estaba la Migajita
revolcándose en su sangre...
Sus largas trenzas en tierra,
con la muerte del abrazarse,
la miramos de rodillas
ante el hombre, suplicante;

Ve al hospital, Migajita,
vete con los *platicantes*,
y atente a la Virgen pura
para que tu alma se salve,
¡¡*Probe* casa sin tus brazos!
¡*Probrecita* de tu madre![7]

La poesía de Prieto es espontánea, lo cual proviene de los manejos que hace de las formas, es decir de la facilidad del diálogo, de la expresión cotidiana hecha verso y, en buena medida, por los descuidos en la versificación y ciertas incongruencias sintácticas de algunos de sus poemas. Tales elementos pueden ejercer una influencia persuasiva en el lector, pero según los críticos, muchos de ellos obedecen a la falta de corrección y al abuso de determinadas licencias poéticas.[8] Sin embargo y ante el reconocimiento de las faltas de prosodia y de técnica por parte de Prieto, será lo que menos le importe, ya que su interés estará en todo momento centrado en el diálogo popular y en la emotividad. De esta manera, no solamente es capaz de insertar en sus poemas lo cotidiano, la realidad que le rodea, sino al mismo tiempo promover una nueva forma de hacer poesía, transformando los cánones establecidos; poesía para ser leída e, inclusive, cantada por la gente.

[8] Comentarios de Ysla Campbell en Cancionero p. 39

En el poema *Canto del emigrado* valora los paisajes de la tierra mexicana y la añoranza que sufren quienes como él, tienen que salir del país[9]:

Porque es mi tierra el nido de los amores,
copa de almendro tierno, jardín de flores,
cáliz de aromas,
del zenzontle armonioso mansión querida,
por templo de ternura torre escogida
de las palomas.

Yo vengo de una tierra donde hay hermosas,
sonrojo de los lirios y de las rosas,
cuya sonrisa
les da envidia a las fuentes de los jardines
y de ella tienen celos los querubines,
celos de brisa[10].

Asimismo, queda manifiesto el interés por que el pueblo conozca el contenido de los poemas sin importar que hubiera analfabetos. A través de considerar algunos ritmos de canciones populares, como el de *Mambrú*, Prieto escribe *¡Viva el emperador!*, que seguramente por su espontaneidad y fácil lenguaje, fue cantado por las masas de la época:

¡Carlota, cuán sencilla!
se sopló, se sopló una tortilla;
dobladle la rodilla
a Carlota gentil.
Las viejas remozadas
van gritando, gritando en parvadas,
con bocas desdentadas:
¡Viva la emperatriz!

[9] En 1866, año en que se fecha este poema. Prieto sale del país rumbo a Texas. motivado por los problemas políticos.
[10] Guillermo Prieto, Op. cit p.68

Se escurren los regentes,
¡oh, qué gentes! ¡qué gentes! ¡qué gentes!
pelándole los dientes
al amo y al señor.
Se nombran chambelanes
uno y dos y uno más: ¡tres rufianes!
Qué gloria, ¡oh sacristanes!
¡Viva el emperador! [11]

Otro elemento importante en este tipo de poesía, es la consideración de los hechos históricos que en el momento se suscitaban en nuestro país y que a través de la obra de Prieto, fueron conocidos por mucha gente. Lo mismo satirizaba al imperio francés considerando para ello palabras en lengua francesa y hablando peyorativamente, que escribía con suma seriedad sobre la patria, a la que dedicó gran parte de su obra. En 1864, ante la imposición de Maximiliano como emperador de México, Juárez huye a Chihuahua con todo su gabinete, incluido a Prieto. En este estado del país y ante los acontecimientos suscitados en los últimos años, escribirá *El romance 5º a Leandro Valle. Recuerdos de 1861*, donde habla sobre los fusilamientos de Valle y Melchor Ocampo; y de Santos Degollado, muerto en combate; todos durante un mes de Junio:

En tus anales, ¡Reforma!
escribe con sangre Junio,
y representa el mes triste
con tres adorados túmulos,
y bajo un sauce a la patria
llena de llanto y de luto.
Degollado, Ocampo, Valle,
que cayeron uno a uno
en ese tiempo funesto
bajo el hacha del verdugo,

[11] Guillermo Prieto, Op. cit p.68

¡dormid! ¡dormid!, los laureles
crecen en vuestros sepulcros
regados con nuestro llanto;
no porque el destino justo
vertiera en ellos la sangre
de asesinos, que hoy en triunfo,
dan lustre al altar y al trono,
de la patria, para insulto.[12]

Con todo lo anterior, no se puede negar que el estilo de esta poesía es de una singularidad importante. Si bien es cierto que durante el siglo XIX muchos de los literatos también eran políticos liberales y que esto influyó en la necesidad de conformar un sentimiento nacional para el alcance de una identidad por medio de las letras, tocaba al escritor conjugar la libertad poética (que había proporcionado el romanticismo) con el contexto, con las circunstancias particulares que la historia del país fue dando. Prieto opta por poetizar el hecho histórico y las costumbres mexicanas, por salvaguardar los intereses nacionales a través de satirizar o rechazar tajantemente lo extranjero; también escribe sobre el amor y lo sobrenatural como buen romántico. Pero lo más significativo en este tipo de poesía es el logro de ser leído o cantado por las masas. En este sentido, la preferencia de Prieto para hacer poesía siempre fue "lo que mejor se entendiese".[13]

[12] Ibíd p. 279
[13] Ibíd. p. 420

BIBLIOGRAFÍA

- **PRIETO, Guillermo**
  Cancionero
  Edición de Clásicos Mexicanos No. 4
  Universidad Veracruzana
  México, 1995.

- **ÁLVAREZ, María Edmée**
  Literatura Mexicana e Hispanoamericana
  Editorial Porrúa
  México, 1983.

- **BLANCO, José Joaquín**
  Crónica literaria. Un siglo de escritores mexicanos.
  Editorial Cal y Arena
  México, 1996

- **MARTÍNEZ, José Luis**
  Unidad y diversidad en la literatura latinoamericana
  Cuadernos de Joaquín Mortiz
  México, 1972.

- **GÓMEZ Redondo, Fernando**
  La crítica literaria del siglo XX. Métodos y orientaciones
  Editorial EDAF
  Madrid, 1996.

ANHELOS

Anna E. Sánchez Wilson

Quién fuera la luna iluminada y sonriente
Para acercarme despacio y besar tu piel mientras duermes
Ser la brisa delicada
Para acariciar tu cara y revolverte el pelo
¡Quién pudiera volverse noche y permanecer en vela
para verte despertar y soñar contigo!
Quién fuera el frío, el café, el abrigo.

Quisiera tocarte, dibujar lento tu silueta y descubrirte luego
Cerrar los ojos y adivinar en tus manos el silencio
Quisiera oler el perfume de tus ansias y sumergirme en tu cuello
Quién pudiera ser el viento de ese invierno, el tiempo.

Ser como el reloj empolvado de la casa, eterno
Envolverte en la tibia bruma de la tarde
Y deshojarte como a un viejo anhelo
Quién fuera el gato, la leña, el fuego.

Quisiera escucharte decirlo en silencio
Atreverme a hablar y adivinar tus secretos
Si quieres, puedo poner mi rostro en tu pecho
Y esperar así quieta mientras pasa el tiempo
Quién fuera el vino, la risa, el sueño.

Te observo y te busco desde los mismos recuerdos
No somos nada, ¡el despertador ha sonado de nuevo!

VIDA

Ana María Aguiar de Peniche

Si alguna vez

te sientes superior

a todo lo creado

mira a tu alrededor

y contempla una flor.

El destino de los hombres

es el mismo de las plantas

la unión de hombre y mujer

es comunión de agua y tierra.

La mujer como la tierra

es fecunda y da la vida;

la tierra produce frutos

la mujer regala hijos.

El hombre es como un árbol

que se cubre de flores.

Con el tiempo las espigas

de maíz como los tiernos retoños

florecerán y se irán para

cumplir su destino.

Así

el mundo vegetal

se empareja con el hombre;

la semilla cubierta bajo

la tierra volverá

con nueva forma para

volver a vivir.

Vida y muerte, muerte y vida

para semillas y hombres

vida y muerte temporal

pues siempre hay resurrección.

BORGES MÚLTIPLE

Francisco López Cervantes

Se escucha la voz de Jorge Luis Borges; se le ve detrás de cada texto firmado con su nombre. Es la pluralidad de los sentidos, la rosa de los vientos, el laberinto, el reloj de arena, el jardín a oscuras, la biblioteca. Nadie se acerque sin ánimo de exploración y descubrimiento. Borges es total, múltiple, como lo define de entrada el libro compilado por Pablo Brescia y Lauro Zavala, concebido como un homenaje por haberse cumplido, en 1999, los cien años del nacimiento de este extraordinario ejemplar de la literatura contemporánea.

Durante años he sido lector deslumbrado de Borges. Como muchos otros lectores, creí que en él se cifraba la literatura entera y su voz, escuchada a través de las palabras impresas, fue maestra y guía de mi caminar a tientas por este bosque casi infinito de los libros. Luego, sin dejar de amarlo, pasé a otros ámbitos, a otras voces. Ahora lo vuelvo a encontrar, y mi idea esencial de lo que su obra es crece, se ilumina, asume entrañas de universalidad íntima.

Se dice que hay libros que son una labor de amor. En el caso de esta compilación de miradas hacia Borges, el amor está elevado exponencialmente, pues Brescia y Zavala han recolectado 55 textos sobre el escritor argentino, más cuatro del propio Borges y una introducción escrita por ellos mismos. La característica que articula este conjunto está dada por el hecho de que los textos han sido escritos por autores de cuentos; incluso, una sección de libros está constituida por ficciones que tienen a Borges por tema central; las demás partes son reflexiones críticas en torno a uno de los autores fundamentales de la literatura hispanoamericana. El eje lo constituye, pues, el concepto de ficción narrativa.

Para ubicar la importancia de Borges en el mundo de la cultura contemporánea, transitemos por el siguiente camino. Michel Foucault, pensador central del siglo que concluye, escribe en la puerta de entrada de su

libro *Las palabras y las cosas*: "Este libro nació de un texto de Borges. De la risa que sacude, al leerlo, todo lo familiar al pensamiento –al nuestro: al que tiene nuestra edad y nuestra geografía-, trastornando todas las superficies ordenadas y todos los planos que ajustan la abundancia de los seres, provocando una larga vacilación e inquietud en nuestra práctica milenaria de lo Mismo y lo Otro. Este texto cita 'cierta enciclopedia china' donde está escrito que 'los animales se dividen en a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros sueltos, h) incluidos en esta clasificación, i) que se agitan como locos, j) innumerables, k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que acaban de romper el jarrón, n) que de lejos parecen moscas'. En el asombro de esta taxonomía, lo que se ve de golpe, lo que, por medio del apólogo, se nos muestra como encanto exótico de otro pensamiento, es el límite del nuestro: la imposibilidad de pensar *esto*". Es aquí donde puede observarse el papel radicalmente revolucionario de la ficción, pues el texto de Borges citado por Foucault, imaginario de una ficticia enciclopedia, aun en su irrealidad, en su aparente rozar el caos de otro tipo de pensamiento, pone en entredicho la ortodoxia de las clasificaciones acostumbradas sobre las que descansa el mundo, y que todos hemos pensado que son las únicas, las verdaderas.

En el mundo de la posmodernidad, dominado por una aceleración vertiginosa del tiempo histórico y, al mismo tiempo, por una tendencia hacia la cosificación del hombre y de las relaciones esenciales de lo humano, pareciera que el asombro desaparece de nuestra vida porque (según se dice) la historia ha llegado a su fin. Algo nos querría convertir a todos en escépticos espectadores de una sociedad donde ya todo está explorado, vivido y clasificado. Una fuerza invisible nos quiere hacer vivir sin que vivamos más que para ser consumidores de imágenes estereotipadas y veloces. Ya el sentimiento trágico de la vida se diluye en el sentimiento generalizado de estar de vuelta de todo y de todos, impasibles frente al televisor, el monitor o la pantalla de los días cotidianos y de las calles y las caras semejantes.

Ante el olvido del ser que en este mundo de nuestros días es una marea oscura que nos asfixia, la literatura (en Borges, ficción, poesía y pensamiento entrelazados) constituye uno de los pocos caminos que permanecen abiertos a

la esperanza. Y Borges, en este sentido, significa una mirada lúcida que trastorna las clasificaciones petrificadas de la costumbre y los lugares comunes. Su obra contiene una explosión de luz que dinamita la sombra que nos quiere envolver, y cincela con precisión una realidad asombrosa. Porque en realidad vivimos en un mundo de maravillas, pero casi todos hemos perdido esta claridad de que están hechos los seres. Octavio Paz, en uno de los textos de *Borges múltiple*, escribe refiriéndose a Jorge Luis Borges: "Su originalidad, lo mismo en la prosa que en el verso, no está en la novedad de las ideas y las formas sino en su estilo, seductora alianza de lo más simple y lo más complejo, en sus admirables invenciones y en su visión. Es una visión única no tanto por lo que ve sino por el lugar desde donde ve al mundo y se ve a sí mismo. Un punto de vista más que una visión". Y continúa diciendo Paz: "... la originalidad de Borges consistió en haber descubierto un punto de visfa (...). El punto de vista de Borges es su arma infalible: trastorna todos los puntos de vista tradicionales y nos obliga a ver de otra manera las cosas que vemos y los libros que leemos".

Más adelante Angela Carter, en otro de los trabajos que componen *Borges múltiple*, nos aclara que "Estas preguntas (¿qué se puede pensar?, ¿cómo podríamos pensarlo?) siempre están presentes en los cuentos de Borges que tratan el problema del conocimiento, los cuentos sobre libros, Alephs, laberintos. (...) Me parece, entonces, que Borges escribe sobre la manera en que conocemos el mundo, en que lo descubrimos y definimos por medio del lenguaje, en que nos sorprende. Por lo tanto, en esta enorme empresa, le era necesario volver al pasado, buscar esos antiguos proyectos de conocimiento y categorización (los libros de maravillas, los bestiarios y los libros ocultistas), para tomar en cuenta todo lo que alguna vez se consideró posible, y cómo se concebían esas posibilidades...".

La ficción narrativa de Jorge Luis Borges, que este libro examina desde muy diversas perspectivas, es un antídoto contra la mediatización de los lugares comunes, una bocanada de sabiduría filtrada de una pluralidad de visiones literarias, una revelación de la absoluta complejidad del mundo. Su obra está dotada de una poética, una ética y una estética de la imaginación que parece brotar de las fuentes más antiguas pero también de las más modernas. Si Borges, según afirma Alfonso Reyes en otro de los trabajos incluidos en el

libro, parecía "un hombre medio naufragado en el mundo físico", podemos afirmar que era también un vidente que se movía como pez en las aguas de lo maravilloso: en su obra el espacio, el tiempo, la memoria, las identidades, la conciencia, Dios, florecen secretamente y se hacen carne y sangre en cada acto de lectura. Borges literalmente lee el libro del universo, lo palpa, lo traduce, lo transfigura en idea y poesía, es decir, en llamarada del lenguaje que arde para purificarse y llegar más allá de lo que ahora vemos "por espejo, en oscuridad", según la expresión de San Pablo.

Borges múltiple, compilación tejida con un entrañable amor por Borges y por el mundo de los hombres que ha dado seres tan queribles como este fabulador de maravillas, es finalmente un mensaje que los autores plantan en el tiempo intemporal de la literatura y la lectura. Susan Sontag, en la carta que le escribe y se encuentra en la parte final del libro, afirma: "Si alguna vez un contemporáneo parecía destinado a la inmortalidad literaria, ése era usted. Usted era en gran medida el producto de su tiempo, de su cultura. Y, sin embargo, sabía cómo trascender su tiempo, su cultura, de un modo que resulta bastante mágico. (...) Tenía un sentido del tiempo diferente al de los demás. Las ideas comunes de pasado, presente y futuro parecían banales bajo su mirada. A usted le gustaba decir que cada momento del tiempo contiene el pasado y el futuro, citando (según recuerdo) al poeta Browning, que escribió algo así como 'El presente es el instante en el cual el futuro se derrumba en el pasado'. (...) En 1982 –es decir, cuatro años antes de morir- dije en una entrevista: 'Hoy no existe ningún otro escritor viviente que importe más a otros escritores que Borges. Muchos dirán que es el más grande escritor viviente... Muy pocos escritores de hoy no aprendieron de él o lo imitaron' Eso sigue siendo así. Todavía seguimos aprendiendo de usted. Todavía lo seguimos imitando. Usted le ofreció a la gente nuevas maneras de imaginar, al mismo tiempo que proclamaba, una y otra vez, nuestra deuda con el pasado, por sobre todo con la literatura. Usted dijo que le debemos a la literatura prácticamente todo lo que somos y lo que fuimos. Si los libros desaparecen desaparecerá la historia y también los seres humanos. Estoy segura de que tiene razón. Los libros no son sólo la suma arbitraria de nuestros sueños y nuestra memoria. También nos dan el modelo de la autotrascendencia. (...) Yo lo extraño. Usted sigue marcando una diferencia. Estamos entrando en una era extraña, el siglo XXI. Pondrá a prueba el alma de maneras inéditas. Pero, le

prometo, algunos de nosotros no vamos a abandonar la Gran Biblioteca. Y usted seguirá siendo nuestro modelo y nuestro héroe".

Poco se puede agregar a estas palabras finales de Susan Sontag. Únicamente me atrevería a dar las gracias a Pablo Brescia y a Lauro Zavala, por darnos la posibilidad de acercarnos a Borges y de sumergirnos en sus aguas de belleza y verdad, ahora que nuestro mundo tanto las necesita. Este libro nos hace respirar su luz y nos hace crecer en lo secreto de la imaginación, vértigo de infinito de palabras.

COLOR DEL AIRE

Virginia Carrillo Rodríguez

Para Jesús, por tanta infancia compartida.

Ayer soñé que un joven soñaba que podía atrapar con sus manos el color del aire; pintaba explosiones rojas y amarillas del alma de los hombres, seres de un universo azul tan pequeño como grande. Tenía en sus ojos la luz de una música infinita, los sonidos que pocos ven, las formas que nadie oye. El muchacho podía volar, pero también lloraba, sus lágrimas se volvían pincel, reía y su risa se desbarataba en mil colores. Jugaba a ser flor o sombra, tierra o círculo, prisma o agua. Lo miraba soñando, y yo permanecía en silencio porque temía que se despertara. Pero me vio y dijo que no soñaba, él era *El Sueño*, sueño que algunos son, habitante del horizonte con la noche y el sol y los peces y el fuego y las voces antiguas y la inmanencia de las estrellas que le cuentan historias.

Habló de los otros que viven en él, muchas personas a la vez de otras épocas, lugares distantes en uno solo.

El espejo del tiempo lo reflejó y el joven siguió en mi sueño pintando. Pasado y futuro, en sus trazos, una misma línea.

Antes de irme al día me regaló un cuadro: pintura de llamas y de mar, de gritos, paz de mundos secretos, de inmensa luz, resplandor de la muerte dadora de vida, equilibrio de la belleza estática del movimiento.

LUZ Y SOMBRA

Lourdes G. Salazar Medina

Tobías desesperaba día y noche. Otra vez estaba a punto de quedarse sin sombra, tendría que amarrarla a su cuerpo porque ésta se había acostumbrado a desaparecer en los momentos más inoportunos, pues qué se había creído, era suya y únicamente podría estar con él –meditaba el hombre.

La sombra forcejeaba y daba vueltas alrededor de Tobías, tratando de desprenderse ya que solamente quedaban unidos por una tripita de luz, sin embargo era tan fuerte como un cable de alta tensión.

Las ideas de la sombra destellaban en su interior buscando la manera de obtener su libertad. Qué destino tan cruel era ser la sombra de Tobías, siendo que podría ser simplemente... la brillante sombra, resplandeciente con propia luz y sin tener que sufrir más al insufrible de Tobías –pensó la sombra. Estaba tan cansada de la vida que éste llevaba, siempre la arrastraba hasta las alturas, que por cierto, le causaban una terrible fobia. Esa terquedad de Tobías de ser traprecista la tenía horrorizada, y es que volar y saltar de trapecio en trapecio, se habia convertido en una pesadilla para ella, pero Tobías era tan incomprensivo, no cambiaría de oficio por nada del mundo, y Sombra ya no podía seguir arriesgándose y por si fuera poco, sin ningún reconocimiento.

Así que el imaginarse dueña de sí, le causaba tal emoción que sentía claramente cómo una lombriz de electricidad le recorría todo su oscuro contorno hasta llenarla de una iluminada felicidad.

De pronto su sombreada cabeza destelló, la solución para deshacerse de su pegatín había brillado; aprovechando el viento que sigiloso entraba por la ventana y movía lentamente la lámpara de la habitación, Sombra fue

alargando su brazo, un poco más su mano derecha, los dedos se afilaron, tan sólo un centímetro más de dedos para bajar el interruptor de la energía eléctrica, y estiró un dedo y dos y Sombra y Tobías desaparecieron en completa oscuridad

EN DEFENSA DE LOS SUEÑOS

Nonoya Iturralde Heredia

De todo lo soñado y lo vivido,
incierta certidumbre, bien lo sé,
rescato en la memoria del olvido,
de la muerte, aquello que soñé.

Si el tiempo es el umbral indefinido
y en nada acaba lo que todo fue
¿quién puede conjugar haber vivido?
o ¡quién los sueños cuenta de la fe!

Verdades como plomo no me importan,
jamás podrán saber lo que es volar;
las verdades son sueños que se abortan

a fuerza de enfrentarse con lo cierto;
mis sueños, espejismo del desierto,
despierta en el oasis me han de hallar.

INDAGACIÓN DE LA PALABRA

Rubén Reyes Ramírez.

(Por "La Oscura Seda de tu Nombre", poemario del joven poeta Javier Estrada) Presentación del libro de Javier Estrada, octubre de 1995, Aud. Fac. Derecho UADY.

1.

Ante la voz de un poeta (que encarna de algún modo, el acto de la creación) uno se siente siempre frente al misterio viejo de la poesía. ¿De qué claridad del sueño, de qué arcilla o de qué silencio se integra? y en todo caso, ¿qué o quién desencadena el vuelo aéreo de la palabra y el aliento?

Colocados ante el enigma - de cara a su propio acertijo, que no es sino la formulación personal e íntima del enigma común- los poetas se bifurcan:

Algunos como Dámaso Alonso, piensan que "Nadie nos revelará nunca el misterio de la poesía." Y al preguntarse si la poesía "...es el pensamiento, es el ritmo, es la imagen", concluyen que "Cada uno de estos elementos puede venir de sitios distintos, y aun pueden juntarse todos, y la poesía no concurrir a la cita. Porque la poesía ... consiste en una íntima vibración del poeta, por vías de misterio comunicada a su obra. Vibración que en ondas de luz, nos descubre hasta profundidades últimas... el pensamiento nítidamente traslúcido e intensificado; temblor que avanza en música a lo largo del ritmo; sacudida que hace fúlgida la imagen.

Vibración, estremecimiento, furia... que une todos estos elementos, y ya en la obra inconsútil, pensamiento, imagen, ritmo son un solo e indivisible ser en la criatura de arte: el poema".[1]

Otros autores al contrario, juzgan que ese 'misterio irrevelable'de la poesía tiene una explicación muy natural:

Mirtha Aguirre considera que el origen de la poesía se halla en el necesario "...traslado de lo real a lo fantástico, producto de la ignorancia de la humanidad primitiva. Porque la metáfora - tropo rey de lo poético.- es el tropo que parte del parecido, de un parecido aparente, de apariencias, que el hombre que todavía no ha aprendido a discernir la diferencia que separa la esencia de las cosas de su apariencia convierte en un parecido (y más aun) en una identidad esencial".[2]

García Lorca, quien afirmaba que la realidad era más poética que la poesía, decía también que "lo lógico era dar a lo extraordinario, explicaciones también extraordinarias, y que lo ilógico sería no dárselas cuando el hombre es incapaz del pensamiento científico."[3]

Pero ante el enigma del hecho poético, cada poeta ofrenda en prenda una respuesta que, en definitiva, no es sino su propia tentativa para encontrar el vellocino de oro, o para conjurar al dragón y desencantar a la princesa.

2.

En una primera aproximación a las búsquedas del poeta Javier Estrada - ya que toda poesía es ante todo una búsqueda -, se puede advertir que en el trayecto de su obra subyacen claramente sus asombros primordiales:

---

[1] ALONSO, Dámaso, citado por AGUIRRE, Mirtha, los caminos poéticos del lenguaje. La Habana Cuba, Cuba 1973

[2] Mirtha AGUIRRE, op. cit.

[3] Federico GARCIA LORCA, 1928.

--Voz germinada en la selva y trasplantada a la llanura, en sus alientos habita el hallazgo matutino del paisaje, la vida que buye y se agresta en la estación tumultuosa del follaje; la vida que escancia en el ojo de la piedra y que entorrenta su ritmo en la cascada, o la que viene en el aire desnudando soledades.

La vida así es el asalto primigenio que le revienta de la luz a la garganta y se condensa en la palabra tierra, lluvia, viento; selva, flor, incendio; memoria de la madera en la inmediación del polvo.

"La selva ha parido poetas, /el Hombre: /cenizas", nos dice. [4]

Si para el joven poeta, la percepción de la naturaleza se le trasmina en sentimiento de la vida y ésta se transfigura, naturalmente, en gesto y cuerpo de mujer que cobra así cabellos de lluvia y aroma de humedad y de montaña; la presencia del hombre como especie, lo remite a su primera noción de la muerte: la de su paisaje devorado, o la del rescoldo de su propia infancia.

--El asombro quebradizo de la tierra que se acabala con el incesante rodar de la semilla y la ceniza, se espeja en el resplandor de alguna huella y sube entonces a la cresta insomne de la memoria.

Es ahora el encuentro de la vida y de la muerte el que resuma la sangre, esa sangre agredida de los abuelos, que se amotina sin embargo desde el fondo y preña a la atmósfera, o a la esperanza clandestina del tiempo, con el rojizo rumor de los Presagios.

--En el itinerario del asombro, acaso la lluvia se convierte en una dimensión segura para el canto.

En su Consagración de la muerte, Javier Estrada - hombre y poeta joven - anuncia la revelación de una nueva comprensión de la muerte: la pérdida del amigo de la niñez y la de algún compañero y compañera de la Facultad le otorgan una dimensión íntima de vacío y de dolor propios.

[4] ESTRADA CONTRERAS, Javier, *El romance de la caoba*. Mérida, 1991, p. 29.

La Nostalgia del canto trasunta la elegía personal de la lluvia. El canto, que se antoja un treno o una "poética de la lluvia" - como atisbara Roger Campos - transfunde el momento en que la luz se eclipsa.

Por la cercanía del asunto, es la voz alta de Miguel Hernández la que se evoca:

"No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida,
....
Voy de mi corazón a mis asuntos."[5]

--Amalgamada con estas aleaciones vegetales y telúricas, y con estas "raíces de plata oscura" como dijera Sabines, la voz de Javier Estrada desentraña y pone al desnudo las rendijas tisulares de una piel en soledad que se desliza por las horas de la lluvia y el recuerdo.

"4:00 P.M. No ha dejado de llover en Mérida.

Los recuerdos son semillas,
que crecen con estas tardes húmedas.
Solamente existen tú y la lluvia
con su complicidad,
yo que me he desvanecido
entre el agua y los recuerdos.

11:00 P.M. No ha dejado de llover en mi memoria."[6]

---

[5] Miguel HERNANDEZ. *El silbo vulnerado*, 1934.
[6] Javier ESTRADA. *Nostalgia del canto*, Ediciones de la UADY, Mérida, 1993; p. 30.

Y es acaso en esa dimensión de soledad, de reflexión atenta, ensimismada, donde su voz se tropieza con el eco oculto de su aliento.

3.

Si el asombro de la luz despierta la palabra, como en la intuición de León Felipe (la poesía no es sino la luz), el asombro del joven poeta se descubre y se detiene ante el reflejo sorprendido de su propio asombro. Ya no es la obsesión del 'vellocino' sino la fascinación que provoca; ya no el desencantar a la princesa, sino el misterio del conjuro lo que se busca y se pretende comprender.

De este modo, la palabra de Javier Estrada se empecina en otra selva, de raíces más profundas y sutiles, y escudriña en sus propias "ramaduras de la voz", los esguinces y los guiños femeninos de la musa.

Pero ésta, la personal, la del nombre nombrable - la Cristina que desata El Romance de la Caoba y que gravita en algún sitio de los incendios de su nostalgia -, tiene ahora sin embargo otra mirada. Su piel es tacto de lo inasible, su rostro, velo de penumbra; su nombre, ausencia, vocablo insomne de "la innombrable". Este poemario - dice Javier- "es de la que oculta su rostro con la seda oscura de su nombre".

En la voz de Estrada se esbozan así los acentos germinales de una poética, de una indagación de los misterios de la palabra que constituye uno de sus hilos vertebrales más profundos en la urdimbre vegetal de sus alientos.

Efraín Huerta nos ha dicho a los poetas: "Sólo a fuerza de poesía, se deja de ser un poeta a la fuerza".

En sus indagaciones, en sus búsquedas y en sus preguntas ante el silencio, o ante las premoniciones de "la innombrable" está, en la poesía de Javier Estrada, el instinto líquido de la palabra. En la atmósfera de su llanura y de su montaña huele a tierra mojada. Deseo ahora que vayas solo selva adentro, siguiendo cuesta arriba en pos de la nube viajera de su canto.

CONTRATIEMPOS

Juan Carlos Suárez Sánchez

Tu amanecer, ante mi ocaso
es la energía y el motivo
de mi vida

Tu frescura y candidez
me invitan a admirar
lo bello y hermoso de la existencia

Y sin embargo me pregunto
si es justo
que tu tiempo que comienza
lo inviertas en el mío que termina

Que tus mejores años
los mires desde mi punto de vista
y te prives de toda esa lozanía
que el tiempo infame atrapa
y encubre egoísta
incapaz de volverte a dar

Sí, tú lo has aceptado
y yo cobarde
no me atrevo a separarte de mí
cuando yo ya he vivido mi tiempo
y el tiempo apenas
comienza contigo

Quizá mañana te arrepientas de ello
y sea ya tarde
para recuperar el tiempo perdido

SEMANA DE LAS LETRAS EN LA UNIVERSIDAD MODELO

Virginia Carrillo Rodríguez

Del cinco al siete de junio, se llevó a cabo la Semana de las Letras en la Universidad Modelo. El lunes cinco se presentó el más reciente libro de la Dra. Sara Poot Herrera, *Los guardaditos de Sor Juana*, en el que la autora estudia algunos documentos recientemente aparecidos que han modificado la historia "oficial" de la vida y la literatura de la poeta novohispana. En *Los guardaditos de Sor Juana*, Sara Poot Herrera reúne y estudia estos hallazgos, relacionándolos con textos clave de los estudios sobre Sor Juana, y con sucesos y personajes fundamentales de su entorno. Los comentarios sobre la obra estuvieron a cargo de la Maestra en Literatura Celia Rosado Avilés.

El martes se realizó la presentación del libro *Antología del cuento*, trabajo del Dr. Lauro Zavala. Durante su conferencia, el Dr. Zavala propuso un meta-modelo para estudiar el cuento, fundamentado en elementos comunes a la narrativa.

Al día siguiente tuvimos la grata exposición del libro *Borges múltiple* escrito por los doctores Pablo Brescia y Lauro Zavala, y cuya presentación estuvo a cargo Francisco López Cervantes, maestro de la Especialidad en Literatura Contemporánea en México y el Caribe, que se imparte en nuestra institución. *Borges múltiple* es un conjunto de cincuenta y cinco ficciones, cuentos y ensayos cortos, realizados por escritores de quince países, reunidos en homenaje a Jorge Luis Borges en su centenario.

Las presentaciones fueron presididas por el Ing. Carlos Sauri Duch, rector de la Universidad Modelo, el escritor Rubén Reyes Ramírez, director de la Escuela de Letras Hispánicas de la propia Universidad, y el profesor Ariel Avilés Marín, subdirector de la Escuela Modelo.

Asimismo, los doctores Poot Herrera y Zavala impartieron conferencias especiales para los alumnos de la Especialidad en Literatura Contemporánea en México y el Caribe; la primera abordó la obra *Cartucho* de la escritora Nellie Campobello, y el segundo habló del cuento clásico,

moderno y posmoderno en México, de sus definiciones y diferencias a partir de sus componentes: el tiempo, el espacio, el narrador, el personaje, género, lenguaje, intertextualidad y final.

De esta manera, la Universidad Modelo enmarcó la apertura de la carrera en Letras Hispánicas, licenciatura sin precedentes en el estado de Yucatán; de tal modo que esta *Semana de las letras*, fue la primera de las jornadas literarias que se llevarán a cabo en la Escuela de Letras Hispánicas, durante cada semestre, de ahora en adelante.



LOS SANJUANISTAS

Víctor Manuel Coral Alvarado

El período comprendido entre 1812 y 1821 es uno de los más interesantes de la historia de Yucatán. En ese tiempo se inicia la gran revolución política y social, que transformó la Península. Hay sucesos que propiciaron su realización, y la presencia de hombres eminentes que destacaron por su lucidez y patriotismo.

Fernando VII fue apresado y sometido a cautiverio por Napoleón. El 18 de marzo de 1812 se promulgó la Constitución en la ciudad de Cádiz; en aquélla se abolían varios privilegios de la nobleza, así como la pena de la horca y el castigo de los azotes. Extinguió además el tribunal de la Inquisición; reformó y disminuyó los conventos y monasterios, y promulgó la libertad de imprenta, entre otras cosas.

Los periódicos que salían en la metrópoli llegaron a Yucatán y cambiaron radicalmente el curso del pensamiento.

Un precursor importante fue Pablo Moreno quien tuvo gran influencia en el desarrollo de las ideas en Yucatán. Nació el 25 de enero de 1773 en la villa de Valladolid. Se educó en el colegio de San Ildefonso de Mérida. Fue nombrado catedrático de filosofía, y abrió un curso en esta facultad el 20 de abril de 1802. Entre sus discípulos destacan Lorenzo de Zavala, Andrés Quintana Roo, Manuel Jiménez Solís y Juan de Dios Enríquez.

Podemos decir que Pablo Moreno produjo en el seminario conciliar una revolución en los estudios, que muy pronto debía influir poderosamente en las ideas de la época.

A principios del siglo XIX era capellán de la Ermita de San Juan Bautista, en Mérida, don Vicente María Velázquez Alvarado. Sus ideas se adelantaban en lo que se refiere a la solución de los problemas sociales. Más

que liberal, fue un socialista utópico. Sus principios sociales y políticos se formaron en contacto íntimo con los indios mayas, cuyo idioma hablaba. Su preocupación era el drama del indio subyugado, despojado de sus tierras, discriminado, y su sueño era verlo libre, instruido, dueño de las tierras que cultivaba y con derechos ciudadanos para ocupar cargos de representación popular. Pensaba que la Cofradía de San Juan que él había fundado años antes, debía sufrir una transformación de acuerdo con las circunstancias por las que atravesaba Yucatán. Esta cofradía debería transformarse en una sociedad política que adoptara los principios liberales y se constituyera en defensora y propagandista de estos principios, orientados a un sistema de gobierno que regulara las funciones de su monarca. Ya no se le llamaría en adelante Cofradía de San Juan, sino Sociedad de San Juan, y a sus correligionarios: los Sanjuanistas. Su mayor influencia teórica la encontró en los conceptos vertidos en el siglo XVI por Fray Bartolomé de las Casas, particularmente en su libro "Breve relación de la destrucción de las Indias Occidentales". Sin duda, también se nutrió de muchas de las fuentes liberales que habían llegado en secreto a Yucatán.

En 1812 existían en Mérida tres grupos políticos: en el primero, el de los absolutistas o rutineros, figuraban como jefes Pedro Escudero, Juan Esteban Arfian y el pbro. Francisco de Paula Villegas. Al segundo grupo, el liberal, pertenecían los San Juanistas, cuyo jefe era el padre Velásquez; además se encontraban los pbros. Manuel Jiménez Solís (padre Justis), Francisco Carvajal, Rafael Aguayo y Mariano Gutiérrez, así como los sres. Luis Alonso Peón y Cárdenas, Manuel Carvajal, Pablo Oreza, Pantaleón Cantón, Pedro Almeida, Julián Molina y Bastante, Pedro Manuel de Rentería, Pedro José Guzmán, Fernando del Valle, José Matías Quintana, Manuel García Sosa y otros.

Los jefes del tercer grupo, el de los radicales, eran Lorenzo de Zavala y Francisco Bates, quienes se sumaron posteriormente a los Sanjuanistas. Estos consolidaron la defensa de la Constitución de Cádiz. Su programa, inspirado en la idea de la libertad, contenía trazos de gran porvenir: la nación soberana, gobernada por su propia voluntad.

Sin embargo, nunca pensaron en un movimiento armado, no obstante la natural simpatía que sentían los liberales por los insurgentes mexicanos. Era una revolución, pero ideológica, que no se reducía a mítines y discursos. La labor revolucionaria de los Sanjuanistas se consolidó cuando Francisco Bates adquirió una imprenta que significó un arma poderosa para la defensa de sus ideales.

A partir de 1813 se publicaron los periódicos: El Aristarco, El Misceláneo, El Redactor Meridano y Clamores de la Fidelidad Americana contra la Opresión, que atacaban al absolutismo.

El padre Velázquez proponía la expropiación de latifundios; quería que las tierras fueran devueltas a los indios y que ellos eligieran la forma de gobierno.

El movimiento Sanjuanista, tenía delegaciones en el interior de la Península. Sin expresarlo en ningún lema, pedía: escuelas, libertad y tierras para los indios.

En las elecciones, los Sanjuanistas lograron la ubicación de sus correligionarios en los ayuntamientos, tanto de Mérida como en varios del interior de la provincia. Y como ediles de elección popular quedaron lo mismo los descendientes de los conquistadores como muchos indios. Entre los regidores que formaron el ayuntamiento de Mérida figuraron don José Matías Quintana y don Pedro Almeida. El padre Velásquez nunca aceptó cargo alguno.

La prensa Sanjuanista llegó a constituir un verdadero poder, y trató con poco miramiento a los curas y al alto clero, al partido rutinero y a cuantos, directa o indirectamente, abusaban del pueblo. La pluma enérgica y brillante de Lorenzo de Zavala, el talento sarcástico de José Matías Quintana y el ingenio sutil y sombrío de Francisco Bates, redujeron a polvo los argumentos de los rutineros.

El 4 de abril de 1814 abdica Napoleón Bonaparte y Fernando VII recobra su libertad. El 4 de mayo, éste expidió en Valencia un decreto en el

que declaraba nulo todo lo establecido en la Constitución de Cádiz. Esto significaba la vuelta del tributo, del servicio personal de los indios y de todo lo que constituía la riqueza de las clases privilegiadas. Representó un cambio completo para los Sanjuanistas que se habían encargado de sacar a relucir los vicios de la sociedad antigua. Entonces empezó a planearse la venganza contra ellos. Se les había acusado de insurgentes y de tener simpatías por la causa que sucesivamente habían acaudillado los curas Hidalgo y Morelos para realizar la independencia de la Nueva España.

El padre Velásquez fue trasladado al convento de San Francisco donde le esperaba una larga y sombría prisión de cuatro años en los que se le mantuvo incomunicado.

También fueron encarcelados Pedro Almeida, el pbro. Manuel Jiménez Solís, Lorenzo de Zavala, Francisco Bates y José Matías Quintana. A estos tres últimos se les condujo al puerto de Veracruz, para internarlos en las mazmorras de San Juan de Ulúa, donde permanecieron encerrados durante tres años, sin proceso alguno.

Asimismo hubo represalias en los pueblos del interior de la Provincia, donde fueron depuestos los ayuntamientos liberales.

Con todo lo ocurrido, se logró desaparecer la Sociedad de San Juan; pero no pudieron doblegar el espíritu de lucha por la libertad: Lorenzo de Zavala, después de haber cumplido su condena, y ya establecido nuevamente en Yucatán, fue fundador de la masonería del Rito Escocés en Mérida, en el año de 1818.

El 8 de marzo de 1820, Fernando VII fue obligado por los liberales a jurar la Constitución de Cádiz, y pronto llegó la buena noticia a las colonias de América.

Después de más de un lustro, se reorganizó la Sociedad de San Juan, pero esta vez bajo la dirección de Lorenzo de Zavala que con vehemencia se impuso al padre Velásquez y a la Sociedad inicial. Zavala introdujo a los masones y a los rutineros, haciendo una mezcla de intereses y colocando al

lado de los fundadores de la escuela patriótica de Yucatán, a muchos de sus más antiguos enemigos.

Ya en esta segunda época de los Sanjuanistas, la causa indígena pasó a segundo plano. De esta manera, cuando los padres Velásquez y Justis, así como José Matías Quintana se convencieron de que los objetivos de la Sociedad habían cambiado, optaron por retirarse.

Los nuevos Sanjuanistas borraron la imagen del padre Velásquez y resolvieron cambiar el nombre de la sociedad, que en lo sucesivo fue conocida como Confederación Patriótica. Lorenzo de Zavala llegó a adquirir gran representatividad en Yucatán, y fue diputado por esta provincia en España.

El padre Velázquez, retirado totalmente de la política, pasó a prestar sus servicios religiosos al Sagrario de la Iglesia Catedral en 1820. Alejado de la lucha social, contemplaba cómo los integrantes de la Confederación defendían sus intereses personales y luchaban entre sí para adueñarse de los destinos de la provincia.

Murió el 25 de abril de 1828, fue sepultado al día siguiente en el cementerio general de San Antonio Xcoholché, extramuros de la ciudad de Mérida.

Uno de los méritos más importantes de la Sociedad Sanjuanista es haber sido cuna de los pensamientos libertadores, y preparados, bajo la dirección del padre Vicente María Velásquez Alvarado, el camino de la Independencia de Yucatán respecto a la corona española, la que se proclamó el 15 de septiembre de 1821, sin derramamiento de sangre.

Finalmente, puede mencionarse que en la ciudad de Mérida, a un costado de la Sacristía de la Iglesia de San Juan, se encuentra una placa fechada el 17 de septiembre de 1910 que dice: "A la memoria del primer grupo de ilustres Sanjuanistas precursores de la independencia de Yucatán".

lado de los fundadores de la escuela patriótica de Yucatán, a muchos de sus muy apreciados amigos.

Y en esta segunda época de los Sanjuanistas, la causa indígena pasó a segundo plano. De esta manera, cuando los padres Velásquez y Jacinto, junto José Matías Quintana, se convencieron de que las opiniones de la sociedad habían cambiado, optaron por retirarse.

Los nuevos Sanjuanistas borraron la imagen del padre Velásquez y resolvieron cambiar el nombre de la sociedad, que en lo sucesivo fue conocida como Confederación Patriótica. Lorenzo de Zavala llegó a adquirir gran representatividad en Yucatán, y fue diputado por esa provincia en España.

El padre Velázquez, retirado totalmente de la política, pasó a prestar sus servicios religiosos al Sagrario de la Iglesia Catedral en 1820. Alejado de la lucha social, contemplaba como los integrantes de la Confederación defendían sus intereses personales y luchaban entre sí, para adueñarse de los destinos de la provincia.

Murió el 25 de abril de 1828, fue sepultado al día siguiente en el cementerio de San Antonio Xcoholché, extramuros de la ciudad de Mérida.

Uno de los méritos más importantes de la Sociedad Sanjuanista es haber sido cuna de los pensamientos liberadores, y orientados bajo la dirección del padre Vicente María Velásquez Alvarado, el origen de la independencia de Yucatán respecto a la corona española, la que se proclamó el 15 de septiembre de 1821, sin derramamiento de sangre.

Finalmente, puede mencionarse que en la ciudad de Mérida, a un costado de la Sacristía de la Iglesia de San Juan, se encuentra una placa fechada el 17 de septiembre de 1916 que dice: "A la memoria del primer grupo de ilustres sanjuanistas precursores de la independencia de Yucatán".

A una dama extranjera, cuya
fragancia aún flota en mis
recuerdos como el aroma del té
que se evapora de mi taza...

R. Pedroso

MÍRAME

Evangelina Cervera G. Cantón de Zoreda

Soy la Emperatriz Teodora congelada en el tiempo junto a mi comitiva en la pared sudoeste del presbiterio de la iglesia de San Vitale en Ravena;

Sí, soy una mujer fragmentada en miles y miles de pequeños cuadros primorosamente pintados y pulidos, con unos enormes ojos que me dan la posibilidad de ver al más allá y una piel tan pálida como mi propia alma;
y es que el arte del mosaico es limitado y muy frágil, poco durable, pero con una luminosidad que me da un brillo más que espléndido, es el efecto del azul mezclado con el dorado, es el efecto que acentúa mi belleza y mi jerarquía imperial; las téseras han sido bien colocadas, no cabe duda... y sin embargo estoy fragmentada y congelada, pero congelada en mi actitud sumisa y servicial; le llevo joyas a un hombre que no las quiere, pero le llevo ofrendas porque encabeza una nueva religión; es el Cristo Pantocrátor, es el Cristo todopoderoso..

--Eres un Cristo con una expresión terrible, que llegas y pisas mi tierra virgen y que me relegas a un segundo plano, eres el Pantocrátor todopoderoso totalmente deshumanizado y hierático, rígido y severo, eres la prueba viviente de la resurrección y es que antes de ser el Pantocrátor ofreciste un mundo lleno de tu gloria y hablaste de rebaños buenos y malos; nadie te creyó porque eras pobre, porque eras el Cristo Pastor; pero ahora, ahora todo es distinto, ahora estás en el ábside, con tu forma oriental, eres el Dios que

intercede por los hombres ante Dios, el todopoderoso que preguntó aquel aciago día, aquel día que templó la tierra:

¨¿Porqué me abandonas? Pero ahora te llaman el Pantocrátor, el que un día renunció a su cara benéfica, y que nada lo regocija, y que fuiste el hijo de Abraham que esta vez sí fue sacrificado, y es que había un compromiso y los compromisos siempre se cumplen y era tanta la confianza que Abraham le tenía a Dios, que fuiste tú el ángel caído, porque resulta que Dios es como una Mariposa que siempre esta ligado a la muerte el momento de la muerte, el momento final, que sin embargo el momento llegará, a todos llegará: ricos y pobres, profetas y reyes, Juanes y Jesuses, Pedros y Pablos, Marías y Magdalenas, Pilatos y Caifáses, todos los de la antigua Galilea y nuevo Israel, para todos habrá una última elegía y aunque los Narcisos nunca florecen en tierra muerta, tú florecerás con luz y gloria y tendrás un ejército de siervos y cuando la cena haya concluido, resucitarás mil veces y más y de mil maneras y cada vez dirás:

…y mi reino no es de este mundo… y yo te diré pero por supuesto que no , Pantocrátor, qué te digo, que no te podrás quejar, que para ti y toda tu divina grandeza, te hicieron inmortal, no importa que tu reino no sea de este mundo, aquí tienes intereses que cuidar; que tu reino es grande, tus palacios magníficos, tus tesoros soberbios, tu ciudad Constantinopla la heredera de la legendaria Roma y aunque tu humor es oriental, no pueden negar que Roma esta ahí, y es que Roma siempre está y estará, que somos mundos sagrados y distantes, mundos apartes, haciendo así la distancia más honda entre tu divina presencia y nuestra humilde existencia, porque bien se sabe que nunca debemos mirar hacia atrás, sólo podemos mirar agitados tu inescrutable e enigmático rostro porque eres como la Esfinge de nuestras vidas y como ella que recelosa guarda la entrada de Tebas también guardas tú el poder absoluto de tu iglesia y de tu imperio, nuestros ojos siempre miran hacia arriba, pues tus basílicas tienen un significado cósmico en un universo desconocido, así pues debo librarme de mis vínculos terrestres, para alcanzar la nueva vida de los seres que llaman ángeles; que dicen que están hechos de humo azul, que huelen a gloria y cuya mirada carece de la búsqueda de certezas tal vez inalcanzables para todos, ellos y nosotros; aceptarás entonces Pantocrátor, nuestras defensas, entenderás nuestros motivos, participarás en nuestros

insomnios, que todo se trata de continuidad Pantocrátor y por desgracia tuya como mía resulta que al final eres tan frágil como yo, y estás tan perdido como yo, Dios mío, Jesús mío, Divino hijo de Dios, escúchame, consuélame, háblame, respóndeme, tócame y acaríciame si puedes; quiero, necesito entrar en tu mundo y respirar tu olor, comerme tu esencia, beberme tus ojos, sentir que estoy viva y que estoy contigo y que estás conmigo en cuerpo y alma, porque los hombres te han proclamado como el Cristo- Dios, y sé que si cierro los ojos y pienso mucho en ti, algún día me llevarás a un jardín lleno de delicias, junto a tus rebaños, serás más que una visión simbólica del amor, porque yo quiero que seas algo más que la prueba tangible de la resurrección, quiero que seas un cuerpo con forma, quiero mirarte a los ojos, rendirme a ti como se rinde uno a los sueños más deliciosos, rendirme al tiempo como aquél que se rinde al viento, rendirme a la sed, porque tú serás agua para beber, serás como la manzana que quiero comer, serás para mi olfato como esa tierra que huele a mojado porque acaba de llover, serás para mis ojos como nubes en un desierto y podré afirmar que eres más que un Cristo- Dios; Pantocrátor, dime que tengo salvación, dime que el destino de los pecadores no es morir de amor, dime que la angustia e incertidumbre han quedado atrás, dime que juntos lograremos quitarle a la noche sus vestiduras, que las figuras con el tiempo pierden sus cuerpos, y que aunque tus grandes ojos están inmersos mirando al más allá, algún día me mirarás y dejaré de ser esa figura fragmentada, incrustada en una pared, para trasformarme en un ser y ser flexible, liviana y graciosa, quiero Pantocrátor, dejar esas líneas planas, quiero tener profundidad en mi vida, quiero expresar mis sentimientos, quiero que los árboles con el viento toquen mi rostro y con mis ojos grandes no ver el mas allá, sino verte a ti de color oro brillante y ver el mundo con su azul profundo.

COMENTARIOS SOBRE DOS SONETOS FILOSÓFICO-MORALES DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

Jose Antonio Hernández Alejos

Este trabajo se realiza con la intención de alcanzar dos objetivos claramente marcados: determinar lo que se dice en los sonetos filosófico morales de la poetisa Sor Juana Inés de la Cruz y explicar cómo se dice. En otras palabras el trabajo consiste en ir meditadamente razonando los porqués de la obra.

Para lograr los objetivos mencionados, se tomará la obra artística como una compleja unidad, sin separar el contenido de la forma; el poema será trabajado como la suma de las ideas, del ritmo, de las imágenes.

El logro mayor de este ejercicio de análisis, sería alcanzar la argumentación imprescindible para la valoración rigurosa del texto poético.

Seguiremos aunque no estrictamente, la metodología propuesta por José Prats Sariol en la primera parte de su ensayo *Formar lectores*.

Iniciamos con el soneto construido con los siguientes enunciados: "Quéjase de la suerte: insinúa su aversión a los vicios, y justifica su divertimiento a las musas".

En perseguirme, Mundo, ¿qué interesas?
¿ En que te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas;
y así, siempre me causa más contento
poner riquezas en mi pensamiento
que no mi pensamiento en las riquezas.

Y no estimo en la hermosura que, vencida,
es despojo civil de las edades,
ni riqueza me agrada fementida,

teniendo por mejor, en mis verdades,
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades .

Concluida la lectura del poema, consideramos necesario aclarar el significado de dos palabras: el adjetivo *fementida* que significa falta de fe, traidora y el sustantivo *vanidades* que se refiere a las cosas vanas, inútiles. Esto es con el fin de hacer más comprensible el análisis posterior.

El poema seleccionado aparece con el número 146, es el segundo de ocho sonetos clasificados como filosófico- morales en el libro *Obras completas* (Porrúa, México, 1981) de Sor Juana Inés de la Cruz.

El asunto[1] del soneto queda definido en los enunciados que presenta la obra: contiene una queja de la suerte: insinúa su rechazo a los vicios y justifica su divertimiento a las musas.

La estructura[2] del soneto obedece al rigor de esta forma literaria: el primer cuarteto presenta la primera premisa que se refiere a la incomprensión. El segundo cuarteto contiene la segunda premisa que habla del amor a la vida intelectual. Finalmente los tercetos presentan las conclusiones donde se argumenta la predilección por las cosas consideradas de valor para el intelecto y el rechazo a lo material y vano.

Analicemos enseguida la forma partiendo del manejo temático:

En el primer cuarteto aparece una prosopopeya en la que se menciona Mundo como ser animado: el Mundo que persigue representa a los hombres, en este sentido, la prosopopeya logra darle mayor realce a la persecución.

[1] Por asunto debe entenderse en este trabajo, la narración breve de lo que trata la obra.
[2] Distribución de los apartados temáticos.

Enseguida, se presentan dos interrogantes retóricas: ¿qué interesas? Y / ¿En qué te ofendo, cuando sólo intento / poner bellezas en mi entendimiento / y no mi entendimiento en las bellezas?/ estas interrogaciones, reafirman muy bien la queja expuesta. Finalmente el cuarteto cierra con un retruécano:

poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?

En este retruécano se maneja, con habilidad la polisemia de la palabra *bellezas*; ya que primero se refiere a cuestiones intelectuales y luego a cosas superfluas materiales.

En el segundo cuarteto, sobresale la aliteración de fonema /s/ que proporciona al poema la suavidad y delicadeza; cierra la estrofa el retruécano:

poner riquezas en mi pensamiento
que no mi pensamiento en las riquezas.

Nuevamente se trabaja ágilmente la polisemia, en esta ocasión con la palabra riquezas que primeramente se refiere a lo intelectual y luego a lo material.

El primer terceto presenta nuevamente la aliteración del fonema /s/; en el último verso se aleja el adjetivo *fementida* del sustantivo riqueza, al que modifica, para lograr la rima. Con las expresiones *hermosura vencida* y *riqueza fementida*, se representan los vicios rechazados.

El segundo terceto concluye con un retruécano en el cual ya no juega con el sentido de las palabras cambiadas de posición, sino que el infinitivo consumir aplicado a los distintos sustantivos: vanidades y vida, logra cambiar el sentido de lo que se dice. Con esto se reafirma perfectamente la idea central del poema.

Nuestra valoración final es la siguiente:

La utilización de la prosopopeya, en la cual *Mundo* representa al género humano, causa efecto de grandeza en la queja que el poema expresa; las interrogaciones retóricas del primer cuarteto, realzan la queja creando la idea de dirigirse a los hombres representados por el Mundo; se logra con acierto en esta primera estrofa presentar la primera premisa que la forma cerrada de un soneto debe contener, para su adecuado manejo temático. De acuerdo con nuestro gusto este cuarteto es lo mejor del poema analizado.

La presencia aliterante del fonema /s/, imprime al texto suavidad y delicadeza; 33 veces aparece este fonema en la obra. Esto suaviza el tono de reproche creando un contraste singular.

Tres retruécanos se utilizan para manejar con ingenio la semántica de las palabras, encontrando en ello un acercamiento al conceptismo de Quevedo.

Por otra parte, la rima del poema es fácil; para lograrla en algunos versos se abusa del plural y en otros del participo, recursos que producen rimas comunes. Con respecto al manejo temático que un soneto debe tener, se utilizan los dos últimos versos para resumir la idea central.

Cuantitativamente, son más los aciertos que los puntos flojos en este soneto, en el que con gran inteligencia Sor Juana nos hace llegar una inquisidora reflexión filosófico moral.

Continuemos ahora con el soneto presentado con el título; "En que da moral censura a una rosa, y en ella a sus semejantes".

Rosa divina que en gentil cultura
eres, con tu fragante sutileza,
magisterio purpúreo en la belleza,
enseñanza nevada a la hermosura.

Amago de la humana arquitectura,
ejemplo de la vana gentileza,
en cuyo ser unió naturaleza
la cuna alegre y triste sepultura.

¡Cuán altiva es tu pompa, presumida,
soberbia, el riesgo de morir desdeñas,
y luego desmayada y encogida

de tu caduco ser das mustias señas,
con que con docta muerte y necia vida,
viviendo engañas y muriendo enseñas!

Después de concluir la lectura lenta y meditada del poema, solamente consideramos necesario, para un mejor entendimiento del análisis que se presentará, explicar el significado de la palabra amago, que aparece en la obra con la acepción de señal o indicio de alguna cosa.

El poema que se comenta es otro soneto de los clasificados como filosófico-morales, de la misma autora, aparece en la obra ya mencionada con el número 147 y es el tercero entre los ocho de la misma clasificación.

El asunto que este soneto presenta, es una censura a las personas que dan demasiada importancia a la apariencia física. Para realizar esta censura, se utiliza metafóricamente a la rosa.

La estructura temática en que puede dividirse el poema, coincide exactamente con la presentación en estrofas, lo cual por tratarse de un soneto, obedece a las exigencias de la forma poética utilizada. Por lo tanto, en el primer cuarteto se plantea la primera premisa que en este caso es la belleza.

En el segundo cuarteto, se presenta la segunda premisa, que a nuestro juicio es la fugacidad.

En el primer terceto se inician las conclusiones contrastándose la soberbia y el desmayo. El último terceto concluye oponiendo la vida a la muerte.

Al realizar el análisis de la forma a partir del tema, lo primero que llama la atención es la metáfora de la rosa; metáfora en ausencia que contiene una prosopopeya, pues se le dan a una flor cualidades humanas; el sema común manejado entre la rosa y lo humano es la belleza. La metáfora inicia como *Rosa divina*, se continúa con *magisterio purpúreo* y *enseñanza nevada*, logrando de esta manera una alegoría de la vanidad humana. También sobresale en e0ste primer cuarteto la adjetivación abundante: *gentil cultura*, *rosa divina*, *fragante sutileza*, *magisterio purpúreo* y *enseñanza nevada*. Se oponen significativamente los colores blanco y púrpura.

Con los recursos utilizados, queda perfectamente bien preparada la censura, resaltando los atributos vanos de la rosa.

El segundo cuarteto se inicia con una metáfora en presencia: *Amago de la humana arquitectura*, se entiende que es la rosa a la que se encuentra semejanza con la forma humana. De nueva cuenta se utiliza la adjetivación: *humana arquitectura*, *vana gentileza*, *cuna alegre* y *triste sepultura*. Pero sin lugar a dudas, la figura que llama más la atención en esta estrofa, es la antítesis con que se culmina: *la cuna alegre* y *triste sepultura*, tanto los adjetivos como los sustantivos, resultan opuestos e imprimen en el poema, un gran rigor a la censura planteada, como si la dictara un juez implacable. Queda así totalmente expuesto el tema central.

El primer terceto se inicia con una exclamación, que será concluida hasta el final del poema; con la exclamación se resalta apasionadamente la censura hecha a la rosa y a través de ella al ser humano. En el primer terceto, se prepara la conclusión y se menciona ya la idea de la muerte; se utiliza una rica y fuerte adjetivación que contribuye al tono de gravedad de la llamada de atención que el poema hace contra la presunción desmedida.

En el último terceto se ofrece la conclusión, se continúa utilizando abundante adjetivación y se presentan dos antítesis dobles: *docta muerte* y

necia vida; le llamamos antítesis doble, porque tanto los adjetivos como los sustantivos entre sí presentan sentidos opuestos; la otra antítesis es *viviendo engañas* y *muriendo enseñas*. Con estos últimos metalogismos, se logra exponer la inutilidad de la belleza cuando no se acompaña de una vida fecunda y productiva.

En el poema aliteran los fonemas /m/ , /b/ y /p /, lo que contribuye a marcar ritmo y colabora realzando la severidad de la recriminación planteada.

Nuestra valoración final se plantea enseguida:

La metáfora de la rosa presentada desde el primer verso y continuada en las dos primeras estrofas, para lograr la alegoría de la vanidad, es un recurso muy bien aplicado que enriquece este poema. Con la metáfora, la adjetivación y la primera antítesis, se logra magistralmente presentar las dos premisas del soneto: belleza y fugacidad.

Los fonemas que aliteran, la exclamación contenida en los tercetos y la dureza semántica de la adjetivación, aunada a las dos últimas antítesis que el poema contiene, logran un tono severo ante lo censurado.

Nada en este poema sobra; incluso se logra con acierto realizar la síntesis perfecta del contenido temático en el último verso: viviendo engañas y muriendo enseñas.

En este poema sentimos a Sor Juana más cerca del culteranismo o gongorismo, y recordando la valoración del primer soneto analizado en este trabajo, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que en la Décima musa tenemos la síntesis y el clímax del barroco novohispano. El barroco no aspira a la transparencia de significados, ni a la llaneza o precisión del lenguaje: se presenta como laberintos del conocimiento y fiesta de la expresión. En los sonetos analizados Sor Juana muestra maestría en el manejo de la música, el color y el orden general de la composición.

BIBLIOGRAFÍA

- **BERISTÁIN, Helena.** (1985) Diccionario de Retórica y Poética. Porrúa: México.
- **BERISTÁIN, Helena.** (19__). Guía para la lectura comentada de textos literarios. UNAM: México.
- **De la CRUZ, Sor Juana Inés.** (1981). Obras completas. Porrúa: México.
- **GISPERT, Carlos.** (1985). Diccionario de la Lengua Española. Océano: Barcelona.
- **PRATS Sariol, José**. (1983). Criticar al crítico. Ediciones Unión: La Habana.

AL PIE DE LA LETRA
CUADERNO DE LITERATURA ESCUELA DE LETRAS
UNIVERSIDAD MODELO

AÑO I N° 1

BIBLIOGRAFÍA

- BERISTAIN, Helena. (1985) Diccionario de Retórica y Poética. Porrúa México.
- BERISTAIN, Helena. (19__) Guía para la lectura [illegible] literarios. UNAM. México.
- De la CRUZ, Sor Juana Inés. (1981) Obras [illegible] Porrúa. México.
- GISPERT, Carlos. (1985) [illegible] Barcelona.
- PRATS Sariol, José. (1983) Crítica [illegible] Habana.

